

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE CONSULTORIO
MAFIOLETI, DE LA FLORIDA

LA FLORIDA, 9 de Octubre de 1991.

Amigas y amigos:

Es para mí motivo de satisfacción asistir a este acto en que se inaugura este nuevo consultorio, fruto, como aquí se ha dicho, de un esfuerzo combinado de la comunidad, de la autoridad municipal y del Gobierno de la República. Es justo dejar constancia que la iniciativa para construir este consultorio se tomó bajo el gobierno anterior, y que su culminación y la mayor parte de su implementación se ha realizado bajo el actual.

Esto debe hacernos reflexionar en algo que es muy importante, a mi juicio. Chile es una sola Patria que tiene una proyección en la historia, que no empieza de nuevo con cada gobierno, y aunque tengamos signos diferentes y aunque haya diferencias muy profundas, la Nación se proyecta más allá de cada gobierno, nadie empieza de cero, todos tomamos el país donde va y la tarea es seguir empujando y construyendo para ser cada día una Patria mejor.

Dentro del ánimo que inspira mi gobierno, de procurar, fundamentalmente, por una parte, consolidar la convivencia democrática, pacífica entre todos los chilenos y, por otra parte, atender de manera preferente las necesidades fundamentales de la gente, de la población, especialmente de los más pobres, educación, salud y vivienda, tienen prioridad principal en el esfuerzo gubernativo.

Yo sé que a veces, cuando se miran las cosas en forma global

y distante hay derecho a preguntarse, "bueno, ¿cuánto se avanza?", y muchos son los que dicen "es muy poco, ¿dónde están los cambios, qué es lo nuevo que se está haciendo, si seguimos igual, si no se resuelven los problemas de la gente?".

Yo les digo, tal como lo dije durante la campaña cuando aspiré a representar y dirigir el pueblo de Chile en la función que desempeño: nada se hace de la noche a la mañana. El esfuerzo de solucionar los tremendos problemas que afligen a la población, a gran parte de la población chilena, es un esfuerzo que requiere empeño, tiempo y constancia.

Saben ustedes que Chile es un país de recursos limitados. Dentro del propósito de atender preferentemente a esto que se llama el gasto social, tan pronto asumimos el gobierno presentamos un proyecto de reforma tributaria, inspirado en una idea elemental de equidad.

Para poder atender, más de lo que hasta aquí se ha hecho, las necesidades de salud, educación y de vivienda, necesitamos más recursos; para tener más recursos es necesario buscarlos en alguna parte, y la vía normal que el Estado tiene de proveerse de recursos para atender las necesidades son los impuestos. Entonces, dijimos, aumentemos en un 2 por ciento el impuesto al IVA que pagamos todos los chilenos en relación a lo que consumimos, porque lo pagamos cuando compramos los bienes que vamos a usar o consumir. Es justo que el que compra más cosas, que dispone de más recursos, pague más. De ese modo logramos incrementar el presupuesto.

Y, por otra parte, dijimos, aumentemos el impuesto a las utilidades de las empresas, porque es justo que quienes ganan más contribuyan con una parte de esa mayor ganancia a financiar los gastos generales de la Nación.

Así se hizo la reforma tributaria, y ello nos ha permitido mejorar e incrementar los programas de salud, de vivienda, de educación.

En el ámbito de la salud, el año pasado aumentamos en un 8 por ciento el presupuesto de salud y este año casi en un 28 por ciento. Ustedes me dirán, "es poco", pero yo les digo: efectivamente, para satisfacer todas las necesidades tendríamos que triplicar o cuadruplicar el presupuesto de salud, pero nos dedicamos sólo a salud y nos olvidamos de educación, y nos olvidamos de vivienda.

Gobernar un país es como dirigir un hogar, y el jefe del hogar se encuentra con que tiene un presupuesto para atender a todas las necesidades de la familia, y esas necesidades son de salud, son de vestuario, son de vivienda, son de educación, son de distracciones, son de mejoramiento del mobiliario, de las condiciones de vida, son de gastos de movilización, en fin, y el jefe de la familia tiene que arreglárselas para distribuir su presupuesto de manera de atender todas esas necesidades, dándoles preferencia a las más importantes.

Nosotros entendemos que de las más importantes, la salud ocupa un lugar preferencial. Y por eso hemos incrementado nuestros esfuerzos en salud.

Eso se ha traducido en algunas cosas que no se ven. Hemos multiplicado, por más de cuatro veces, lo que se gastaba en infraestructura y equipamiento de los servicios de salud, fundamentalmente en los hospitales.

Hay muchos que dicen "mire, si sigue siendo igual, no han mejorado los hospitales". Pero han mejorado en algunas cosas que no se ven y que dramáticamente estaban llegando a un nivel de colapso. ¿Saben ustedes por ejemplo, que gran parte de los hospitales del país estaban con sus calderas malas, con sus servicios de lavandería sin funcionar, con equipos técnicos para su funcionamiento, insuficientes? ¿Ustedes saben que no hace muchos años a la gente que se hospitalizaba le pedían que llevara sábanas o llevara otros elementos porque en los hospitales no había?

Reemplazar esas cosas, arreglar las calderas, hacer funcionar el hospital, son cosas que no se ven. Pero en eso se han gastado el año pasado más de tres mil millones de pesos.

Ha sido necesario también aumentar el personal. Debiéramos aumentarlo en mucho más, pero los recursos han permitido, en un primer año, aumentarlo en sólo dos mil funcionarios. En el año 89 se contrataron 70 nuevos médicos; en el año 90 contratamos nosotros 130 nuevos médicos; en el año 91, 233 nuevos médicos. ¿Qué significa esto? Estamos tratando de mejorar la atención. Probablemente no se note mucho porque todavía es insuficiente, pero eso revela claramente el esfuerzo que se está haciendo y la tendencia.

Tal como lo recordaba aquí el señor Alcalde, se ha extendido

la gratuidad de la atención; se ha extendido al horario de atención hasta las nueve de la noche en 57 consultorios a lo largo del país; se ha establecido la atención primaria de urgencia permanente en 214 consultorios a lo largo del país: se ha aumentado el aporte para farmacia; se han establecido 56 salas de hospitalización para niños y adultos con problemas respiratorios en la Región Metropolitana; se han creado laboratorios, uno de los cuales funcionará en este consultorio, en 39 comunas: se ha aumentado el personal y equipamiento en 104 comunas rurales que son las más abandonadas y necesitadas; se ha dotado a los servicios de nuevas ambulancias.

Y hemos enfrentado también un problema que todavía no está cabalmente solucionado pero que exige especial preocupación y que es toda justicia resolver, el de las remuneraciones de los trabajadores de la salud.

En verdad, saben ustedes que, en general en Chile, los trabajadores del sector público, de la administración del Estado, de los municipios, de las empresas, especialmente en el ámbito de la educación y de la salud, han estado tradicionalmente mal pagados. Se ha hecho un esfuerzo, y la reciente ley 19.089, promulgada esta semana, constituye un paso, no tal vez la solución definitiva. yo comprendo que haya muchos trabajadores del sistema nacional de salud que estén insatisfechos, pero constituye un paso importante para elevar el nivel de remuneraciones y, junto con eso, las municipalidades están adoptando medidas, como las que aquí señalaba el señor Alcalde, para, en los servicios municipalizados establecer condiciones de trabajo que aseguren no sólo remuneraciones adecuadas, tema en el cual el gobierno está dispuesto a asumir su cuota de responsabilidad, sino también condiciones de trabajo adecuadas, garantías de estabilidad y de posibilidades de carrera, estímulos al perfeccionamiento.

He hecho estas reflexiones en torno a lo que estamos haciendo en materia de salud no para pedir que se aplauda la labor de mi gobierno, no para jactarme de realizaciones que están recién en camino. Este consultorio que hoy inauguramos es un testimonio vivo de este esfuerzo que se está haciendo a lo largo y ancho del país. Es un esfuerzo en que colabora el gobierno, colaboran las municipalidades, colabora la comunidad.

Yo destaco el ejemplo que significa la generosidad de la Cooperativa 21 de Mayo, me parece que se llama, que donó estos terrenos. Ojalá a lo largo del país haya muchas comunidades que hagan lo mismo, que no se limiten a pedir "que el gobierno nos de

esto, que el gobierno nos de esto otro". Chile no lo construyen los gobiernos; Chile lo construimos entre todos los chilenos.

Quiero terminar con dos reflexiones más. Una, señalar y rendir homenaje al ejemplo que significa lo que representa la vida y la consagración al servicio del doctor Mafioleti, cuyo nombre lleva este consultorio. Hay distintas maneras de vivir la vida. Hay gente que vive la vida esperando qué va a recibir de ella, tratando de sacarle el jugo a lo que la vida le puede dar, y esa gente, generalmente, termina su vida en forma doloroso, frustrada, porque nunca logra obtener las cosas a que aspira, porque la vida no es tan generosa en dones en relación a lo que él quería recibir.

Y hay otra manera de vivir la vida, y es preguntarse "qué puedo hacer yo, cómo puedo hacer una vida que sea útil, que sirva a mis semejantes, que sirva a la patria, que me realice a mí mismo". Esta es la gente que deja una huella y que cuando se va su nombre perdura y se va con la satisfacción de haber cumplido una tarea, una tarea de servicio.

La vida es una gran tarea, y esta tarea es un desafío para cada cual. No debemos preguntarnos "qué me dará la vida"; debemos preguntarnos "qué somos capaces de dar, cómo podemos hacer nuestra vida para servir, para servir a la humanidad, para servir a nuestros hermanos, para servir a nuestros compatriotas". Ese es el testimonio que nos deja el doctor Mafioleti, que consagró su vida al servicio de su prójimo, a través del noble ejercicio de la medicina.

La otra reflexión que quiero hacer, para terminar estas palabras, es de expresar mi alegría de encontrarme aquí en una comunidad tan representativa del Chile medio, como es ésta de la comuna de La Florida. Esta es una comuna que se ha formado en relativamente corto tiempo. No hace muchos años éstos eran campos que producían verduras y hortalizas para Santiago.

Hoy día vive aquí una gran población que crece día a día y, naturalmente, estos pasos, la construcción de este consultorio, como los demás esfuerzos que se hacen en materia de salud, de educación, de construcción, quedan cortos en relación a todas las necesidades de esta creciente población. Y ustedes, legítimamente, demandan solución de sus problemas, y dicen "quedamos muy lejos y gastamos una hora en movilizarnos para llegar a nuestros lugares de trabajo en el centro de la ciudad".

El gobierno comprende estos problemas, por eso trata de irlos solucionando. Por eso, en el análisis de las prioridades en obras de infraestructura que hay que hacer a lo largo de todo el país, porque La Florida es muy importante, pero Chile no es sólo La Florida y porque cada provincia demanda consultorios, y escuelas, y caminos, y ferrocarriles y dice, "mire yo estoy aislado, no tengo caminos" y entonces hay que ir considerando los problemas de todos y las provincias que sufren sequías nos dicen "necesitamos obras de regadío, hagan embalses para contener las aguas del invierno, a fin de que nuestros terrenos puedan ser fértiles en el verano".

Hicimos un estudio de las principales necesidades del país en obras de ingeniería, en materia de caminos, de puertos, de ferrocarriles, de obras de regadío, de infraestructura vial y, dentro de ese conjunto, anunciamos, hace algunos días, como ustedes recordarán, nuestras decisiones. También me costó tomar la decisión, porque escoger unas cosas significa dejar de hacer otras, porque no se puede hacer todo al mismo tiempo.

Sin embargo, con un espíritu ecuánime, juzgando el conjunto de las necesidades, nos pareció que era equitativo considerar en nuestro programa de obras de infraestructura la construcción del Metro para este sector.

Dos afirmaciones a este respecto: una, "del dicho al hecho hay mucho trecho". Hemos tomado la decisión, se han constituido los equipos de trabajo, se está buscando el financiamiento, se empezarán a elaborar los planos, perfeccionar el proyecto, pero de aquí a que circule el Metro ustedes tienen que hacerse el ánimo de que van a pasar algunos años, no es una cosa que se logre simplemente porque el Presidente la decretó.

Otra, "como comiendo se despierta el apetito, aún antes de empezar a comer", ya la gente me dice, "bueno, ¿por qué sólo hasta La Florida, por qué no llegamos hasta Puente Alto?".

Claro. Yo les digo, francamente, que el ideal sería llegar hasta Puente Alto, el gobierno no rechaza esa posibilidad. El gobierno tampoco se casa con ninguna posibilidad o mecanismo técnico. Algunos dicen que "el proyecto francés es mejor", otros, que "el proyecto alemán es mejor", y empiezan a discutir y se produce una polémica sobre cuál ha de aceptarse. El gobierno estudiará, a través de comisiones serias y de equipos serios, centralizados pero escuchando a todos los sectores, cuáles son las mejores alternativas y escogerá la que aparezca mejor, sobre la

base de los estudios técnicos y en licitación abierta, aquí no habrá nada a escondidas, todo será transparente. De tal manera que la decisión que se adopte resista el análisis de todo un país que estará mirando cómo se procede en esta materia.

Termino diciéndoles, gracias por esta acogida tan cariñosa que ustedes me han otorgado, ella me expresa que más que una adhesión a una persona, ustedes conservan su fe en la capacidad de nuestro país y de su gobierno para, con la colaboración de todos, avanzar hacia un futuro mejor, un futuro que iremos construyendo paso a paso, día a día, no con grandes cosas espectaculares, sino como lo es normalmente la vida, con el esfuerzo cotidiano que permite ir avanzando.

Y cuando se pone empeño, cuando se tienen ideas claras, cuando se actúa con limpieza y claridad, cuando se es franco, cuando al pan lo llamamos pan y al vino, vino, cuando no le sacamos el cuerpo a la jeringa, cuando realmente afrontamos los problemas, no rehuimos las responsabilidades y cada cual colabora, de ese modo vamos, entre todos, construyendo el camino de progreso y de bienestar a que legítimamente todos aspiramos. Muchas gracias.

* * * * *

LA FLORIDA, 9 de Octubre de 1991.

M.L.S.